

Dossiê

Ana Pizarro: La experiencia latinoamericana y la vida de los libros. Conversación con Margara Russotto

Ana Pizarro:
The Latin American Experience and the Life of Books.
Conversation with Margara Russotto

Ana Pizarro¹ 

Márgara Russotto² 

Márgara Russotto (MR): Como escritora, intelectual y especialista en estudios latinoamericanos, me gustaría que nos hablaras de los maestros que marcaron tu formación latinoamericanista. ¿Existe un corpus de autores, digamos clásicos, que te ha acompañado y nutrido todos estos años en tus investigaciones sobre la realidad de nuestro continente? ¿Cómo se llega a ser un latinoamericanista, o “crítico de la periferia” como señalas en tu libro *Travesías* (2021)?

Ana Pizarro (AP): Son muchas preguntas a la vez. Estoy pensando en las lecturas primeras que incidieron en mi interés por Latinoamérica y veo la infancia, con las lecturas fascinantes de unos libros publicados por Espasa Calpe en español: la colección de brasileño Monteiro Lobato. Era la vida cotidiana de niños y muñecos en una propiedad rural del interior de Brasil, llamada “O Picapau amarelo”. Allí me intrigué desde muy niña con la existencia de los mangos, que no existían en mi país, me maravilló la onza y su cuerpo dibujado. Nosotros sólo conocíamos el puma,

Silvio Renato Jorge
Editor-chefe dos
Estudos de Literatura

Dra. Livia Reis
Dra. Maria Carolina Pizarro
Editores convidados

¹Universidad de Santiago de Chile. Santiago do Chile, Chile. E-mail: ana.pizarro@usach.cl

Recebido em: 27/09/2024

²University of Massachusetts. Amherst, MA, United States. E-mail: russotto@gmail.com

Aceito em: 19/11/2024

Como citar:

PIZARRO, Ana. Ana Pizarro: La experiencia latinoamericana y la vida de los libros. Conversación con Margara Russotto. *Gragoatá*, Niterói, v. 29, n. 65, e65457, set.-dez. 2024. Disponível em: <https://doi.org/10.22409/gragoata.v29i65.65457.es>

grisáceo. Me gustó la vida de los muñecos de maíz. Entre en la magia de los ríos y sus historias y desde entonces los miré de manera diferente: con una vida interior y una personalidad. Percibí la existencia de personas afroamericanas que en mi país no veía y se decía que no había. Sé que ha habido controversias con la posición de Monteiro Lobato en sus textos. Sin embargo, para mí, en un pueblo del Chile central, esos libros fueron una ventana al infinito. Siento que a esas lecturas debo hoy el comienzo de mi cariño por Brasil.

En realidad creo que yo me descubı latinoamericana en los años 60. Antes de esa fecha vivía con los mitos de las clases acomodadas en nuestro país: éramos el mejor país de Sudamérica, el más ordenado, los superiores. En realidad éramos los más occidentalizados, los ingleses del continente, porque admirabamos a los ingleses que habían estado allí para extraer nuestros minerales. De ello nos quedó el hábito de tomar té a las cinco de la tarde y la confirmación de una organización hiperjerarquica de clases que recién tuvo un respiro con Allende para luego volver a asentarse con nuevos protagonistas enriquecidos en la dictadura de Pinochet.

Después de haber estudiado literatura en la Universidad de Concepción en donde tuve el privilegio de que Gonzalo Rojas organizara los primeros encuentros latinoamericanos de Escritores, fui becada a Francia. Había estudiado dos carreras a la vez, español y francés, y manejaba bien esta última lengua. Fue allí que me sentí diferente y me di cuenta que era latinoamericana. Allí hice mi doctorado sobre un escritor de entre-culturas - de entrelugar, dice Silviano Santiago - como es Vicente Huidobro. Era un momento histórico marcado por la guerra de Vietnam, luego por la descolonización de Argelia. El gran vuelco fue con los efectos de la Revolución Cubana. Hoy se puede tener una perspectiva distinta, pero ella tuvo un enorme impacto sobre nosotros los jóvenes. Nos hizo ver en qué universo vivíamos, percibir las desigualdades, las herencias de la colonización, la injusticia en su rostro más cínico así como nuestra impavidez y ceguera en relación a ella. Nos enseñó sobre el autoritarismo y sus efectos. Y le dio la palabra a los jóvenes. Nuestro país era una gerontocracia poco soportable.

Entonces, salir al mundo me cambió la mirada. Me sentí orgullosa de ser latinoamericana, de tener la piel más oscura, de pertenecer al Tercer Mundo. Me interesó mucho el proceso anticolonial argelino y tenía amigos dirigentes ahí. Entonces leí a Frantz Fanon muy tempranamente y su mirada descolonizadora me hacía entender el mundo. Comencé a interesarme también por la cultura árabe y más tarde Samir Amin me hizo leer a Amin Maaluf, como hoy leo con pasión a Yasmina Khadra, Agualusa, Sembene Ousmane y a los africanos en general.

Hay que decir también que el París que experimenté poco antes y después del golpe militar en Chile reunía a un grupo de escritores latinoamericanos que tuve el privilegio de conocer y desarrollar con algunos una amistad; Jorge Enrique Adoum, Julio Cortázar, Rubén Bareiro, Augusto Roa Bastos, Alejo Carpentier. Algunos que pasaban por allí, Juan Rulfo por ejemplo. Eran los integrantes del llamado Boom, que tuvieron la importancia de llevar nuestra literatura fuera del continente y darla a conocer en Europa y mucho más allá. Y también la importancia de crear nuevos lenguajes a partir de nuestro continente.

Bueno, y después de todo esto, más tarde, en la investigación considero como mis maestros a Antonio Candido y Angel Rama.

(MR): En este mismo orden de ideas y sobre la importancia de las lecturas, tanto juveniles como de la madurez, me gustaría preguntarte sobre ese libro fundacional que alguna vez te marcó. Si acaso es cierto que “un libro puede cambiarte la vida”, ¿cuál es la obra literaria determinante que en un dado momento de tu vida impactó en tu subjetividad y en tu visión de mundo? ¿Por qué? ¿Qué cambió?

(AP): Como te contaba creo que Fanon fue determinante, pero antes que eso, en la adolescencia fue Albert Camus. La lectura de *El Extranjero*, así como *El existencialismo es un humanismo* de Sartre me revelaron mucho sobre la época y la necesidad de construirse uno mismo. Estaban también Hugo, Flaubert, los clásicos franceses como telón de fondo. Fanon fue después. Yo conocía la literatura tradicional latinoamericana. Pero cuando volví a Chile después del doctorado lo que más me impresionó fue la oralidad del pueblo mapuche. Yo estuve allí unos meses. Empecé entonces a reivindicarla como una forma estética. Ercilla lo había hecho en *La Araucana*, el poema épico. Tú te das cuenta cómo se va armando a partir de este conjunto una visión de mundo que fue con la que llegué al período de Allende.

(MR): En tu último libro de ensayos, *Travesías* ya mencionado, haces una reflexión importante en una Nota inicial sobre los materiales allí reunidos. Dices que ellos “reflejan el tránsito que he hecho desde el análisis literario a la crítica de la cultura.” ¿Podrías describir un poco ese tránsito? ¿Qué aspectos los diferencian? ¿Sería acaso la literatura un puente al ensayismo heterodoxo latinoamericano? En otras palabras, ¿en qué consiste el poder de la literatura para activar grandes transformaciones en el campo simbólico?

(AP): Siendo mujer, siempre necesité esa comprensión y capacidad explicativa del mundo que sólo se exigía a los hombres. A nosotras no se nos exigía un discurso interpretativo, que es una forma de poder,

sino en el terreno de lo privado. Si lo hacíamos no se nos escuchaba: éramos transparentes. No logré aceptarlo. Me gustaba la literatura por la representación estética de la vida. Pero necesitaba más que el símbolo: un principio de explicación de éste. Esta necesidad temprana me llevó a acercarme a la sociología de la literatura: en Francia a los cursos de Goldman, en Chile a los movimientos sociales, a entrar en la historia, en la etnología. Sentí que era necesario un espacio interdisciplinario para entender la literatura y el mundo. No creo entenderlo aún pero he dado algunos pasos en ese sentido. Por eso hago algo que llamo Estudios de la Cultura, que no es exactamente los Cultural Studies norteamericanos.

Yo he querido hacer la diferencia porque advertí que los Cultural Studies norteamericanos, tal como he observado, son de una amplitud tal que desdibuja su perfil. Yo me siento mucho más cerca del origen de ellos, los ingleses, y en particular de Stuart Hall y Hoggart. Cuando descubrı a Hall, bastante tarde, me impresionó - guardando las diferencias - cómo lo que planteaba respondía a cosas que yo pensaba. Claro, era caribeño y de alguna manera pensábamos desde el mismo lugar. Sus análisis me deslumbraron, y respondían al cuestionamiento que yo comenzaba a hacer de la literatura como uno más de los "sistemas" (la noción es de Antonio Cándido desde luego) que componen la expresión verbal estética de nuestros países. Una ruptura con la noción de la cultura ilustrada y de élite en nuestros países era romper con la noción hegemónica de literatura ilustrada como única forma de estética verbal. Era para mí una profundización de alguna manera de los estudios de Goldman, también una ampliación de ellos.

Por otra parte al hablar de Estudios de la Cultura quiero ubicar la reflexión en un lugar de habla que está marcado por la colonización y la posterior colonialidad. Quise así demarcar un espacio que me parecía demasiado vasto e indefinible en sus prácticas.

(MR): Hay dos momentos claves de tu trabajo crítico que hacen estremecer el edificio de lo que se había hecho hasta ese momento. Creo que todavía no hemos medido suficientemente el alcance de sus vibrantes consecuencias para la comprensión de América Latina. Me refiero, en primer lugar, al "edificio" de la Literatura Comparada, con los tres volúmenes que coordinaste sobre *América Latina: Palabra, Literatura e Cultura* (1994), el cual revoluciona el modo de hacer historia literaria latinoamericana en su diálogo con el mundo y consigo misma. Y en segundo lugar, me refiero a los Estudios Amazónicos que son revitalizados con tu *Amazonía; El río tiene voces*, publicada en el 2009. En este sentido, ıpodrıas acercarnos un poco a la historia de esos tres volúmenes y su visión de un nuevo comparatismo latinoamericano?

(AP): Es una pregunta que exige respuesta muy larga. Ya está en algunos artículos historiográficos y en la entrevista de Facundo Gómez lo relativo a los tres volúmenes de América Latina: palabra, literatura y cultura. Él está organizando una publicación colectiva sobre este tema en Argentina. Es la historia de la Historia. Respecto del comparatismo me interesó lo específico del discurso literario y cultural de América Latina frente a lo que se consideró los modelos europeos. Por esto mismo me interesaron los mecanismos de apropiación cultural sobre éstos, como se da internamente en las literaturas nacionales. Porque el comparatismo nacido con la idea de Goethe de *weltliteratur* consideró a las literaturas metropolitanas como modelo, primeramente; luego de la segunda guerra mundial tomó un carácter militante en contra de los nacionalismos, que era una manera de enfrentar al fascismo. Pero siguió siendo muy europeo, es decir el mundo árabe, el mundo africano, el latinoamericano eran la marginalidad. Estuve en la Asociación Internacional de Comparatismo, en un proyecto importante, y era así. Es decir, había un desconocimiento generalizado de cultura latinoamericana y se consideraba que aquí no había crítica. Nos distanciamos de la Asociación justamente por este espíritu colonial. Se quería publicar nuestra investigación en inglés. A nosotros no nos interesaba, pues el público nuestro no habría tenido acceso a un trabajo que era para él. Fui la primera latinoamericana en acceder allí, luego estuvo Tania Franco, Eduardo Coutinho y seguramente con un respaldo masivo como el brasileño las cosas han cambiado. Esto fue alrededor del año 1975.

Toda esta experiencia me hizo pensar mucho y escribir algunas cosas antes de los volúmenes. Se trataba de llevar a cabo una perspectiva descolonizadora, de afirmación del quehacer creador y crítico continental. Cuando apareció el texto de Edward Said, sentí que estaba de alguna manera respaldada. De hecho ya Samir Amin, años antes me hizo saber que reflexiones en ese mismo sentido estaban saliendo en África. Un comparatismo de la periferia, de las culturas herederas de la colonización, no puede tener el mismo sentido que el de las antiguas metrópolis. Quiero decir, por ejemplo, que el nacionalismo de Europa no tiene que ver con el de los países periféricos ya que, al descolonizarse, éstos necesitan de un período de afirmación nacional, de una rearticulación identitaria. Es la reflexión que me guiaba al desarrollar lo propio de nuestros temas y problemas.

(MR): Y sobre la Amazonía, ¿por qué es tan importante conocer su historia? ¿Qué representa el Amazonas para el mundo? ¿Por qué, para ti, significó el descubrimiento de un mundo, humano, existencial y conceptual sin límites?

(AP): Pareciera curioso el interés por la Amazonía de una chilena, en un medio en que ella era muy ignorada. Incluso hasta ahora, diría yo.

Parte importante de mi exilio lo viví en Venezuela. Allí la Amazonía tiene una existencia importante. Percibí y me hice cargo de ello. Me pareciı fascinante trabajarla y seguir mi camino crítico con una apertura diferente. En todo este trayecto he hecho el recuento de mi vida profesional, pero paralelamente iba sucediendo y en directa relaciın con ella, evidentemente, mi vida personal. Venezuela fue mi segundo lugar de exilio, luego de Francia hacia donde partí obligada el año 1973, con el golpe de Pinochet. El tercer país sería Argentina. Por todos ellos transıtı con mis tres niños y en parte con mi sobrina-hija cuyos padres habían fallecido. Venezuela en los años 80 me abriı los ojos a muchas realidades de América Latina, entre otras creo que a la Amazonía y su importancia.

La Amazonía, con su pluralidad cultural, sus enormes riquezas naturales, histıricas por lo demás: el caucho, el oro, las maderas, la piedras preciosas, el petróleo, y la gran cantidad de metales que actualmente son necesarios para las nuevas tecnologías, es un espacio fascinante. Pero más allí de eso, su riqueza vegetal, su selva, son imprescindibles para enfrentar el cambio climático. No sólo para su regiın, las corrientes producidas allí determinan el curso meteorológico del continente entero. El nivel de carbono que absorbe su naturaleza tiene impacto sobre el mundo al ser una de las selvas más extendidas del planeta. El gran problema es el capital que conspira contra los bosques con grandes talas, incendios, asesinatos de indígenas. Es la presencia y funcionamiento del narco unido muchas veces a los garimpeiros, quienes envenenan los ríos con mercurio para obtener el oro. Es un universo de mucho conflicto con el mundo indígena y los quilombos esparcidos por el territorio.

Es fascinante lo que uno ve y aprende allí, como belleza y tambiın horror.

(MR): Tu preocupaciın sobre el sujeto femenino viene desde tus estudios sobre Gabriela Mistral, Marta Traba, e incluso María Félix y "Las divas latinoamericanas de los 50". En esos estudios –guardando la distancia entre ellos– logras conectar los elementos de la construcciın identitaria del sujeto femenino con el imaginario latinoamericano y con la lucha por abrir nuevos caminos de realizaciın. ıComo ves la problemática femenina en estos momentos? ıQue han aportado o ignorado los feminismos?

(AP): El tema del feminismo es muy amplio, no lo conozco enteramente. Lo que te puedo decir es que me parece que son evidentes los avances en los equilibrios de género –las necesidades en los diferentes continentes son grandes– y uno de los grandes logros del movimiento es que además ha abierto ventanas a la explicaciın de otros fenómenos de la subalternidad, y eso me parece sumamente importante. Creo que es un movimiento de enormes aciertos y que como hecho fundamental es que estı asentado en la sociedad, más allí de la teoría. Ahora, siempre en ello estı el peligro de los excesos que desacreditan las reivindicaciones justas. Me parece que en la literatura y el arte, desde los años sesenta

–con antecedente desde el período colonial y seguramente antes– ha habido un surgimiento inédito de la escritura de mujeres en el continente: México, el Caribe, Perú, Argentina, ahora Chile. Claro, están los grandes antecedentes aislados de antes, como Clarice Lispector, o el grupo de Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, Dulce María Loynaz entre otras, en las décadas anteriores que estaban más articuladas. Pero las condiciones que se dieron en el continente de apertura y afirmación, generó un aprendizaje importante. La escritura se fue consolidando y hoy tenemos escritoras de gran valor, como Diamela Eltit en nuestro país, o Ana María Gonzalves en Brasil.

(MR): Sobre el estado de la literatura chilena actual, ¿crees que todavía vive a la sombra de los grandes autores del pasado, o existe una generación de relevo? ¿Cuáles son las tendencias de la actualidad editorial chilena? ¿Podrías mencionar algunos nombres y textos significativos?

(AP): Me parece, respecto de Chile, que hay un cambio importante en cuanto a la orientación y calidad de los trabajos. Primeramente hay, desde fines de la dictadura, yo diría una internacionalización de la literatura chilena. La dictadura ha sido un tema bastante concurrido y a causa de ella han surgido con mucha fuerza los géneros testimonio, crónica, una narrativa importante relativa a ella, así como en general su presencia en la poesía es muy fuerte: Zurita, Soledad Fariña, entre muchos otros. Hoy, yo diría que hay dos emergencias importantes: por un lado una literatura de mujeres, muy potente, con un fuerte manejo del lenguaje tanto narrativo como poético. Allí están los nombres de Alia Trabucco, Nona Fernández, Lina Meruane. También se ha ido desarrollando una línea de poesía sobre todo y ensayo que expresa el mundo mapuche desde sus integrantes: Jaime Huenún. Una emergencia interesante de por lo menos una década en diferentes países de América Latina.

(MR): ¿Cuáles son tus planes de trabajo para el futuro? ¿Qué proyectos tienes entre manos en este momento?

(AP): Pareciera una locura más, pero estoy diseñando, con un grupo de investigadores jóvenes, un nuevo proyecto amazónico. Esto lleva varios años de trabajo futuro. Yo actualmente tengo 83 años. Pero mis colegas saben que seguirán el proyecto en cualquier momento y me alegro de poder, como se dice en mi país, “endilgarlos”; es decir, comenzar el trayecto y mostrar caminos posibles.

Con esto tendré bastante trabajo. Quién sabe si no escribo algo más en el tiempo en que no me ocupo de mis nietas.

(MR): Hay algo más que te gustara añadir en esta conversación? Que mensaje dejas a las nuevas generaciones para continuar el camino que has abierto con tanta generosidad y belleza en el campo de la investigación académica, en la docencia y en la creación literaria? En un mundo a la deriva, como podemos cumplir con el papel que nos corresponde?

(AP): Eres muy generosa con esa pregunta. Que mensaje puedo dar yo si el gran mensaje ya lo han dado nuestras culturas ancestrales, en torno a la vida, en torno a la muerte, en la relación trascendente con los árboles, las aves, el río? No nos han dado acaso el sentido de la felicidad en la valoración de lo elemental, la colaboración, la justicia, el amor?

Santiago de Chile–Londres, Julio 2024

Referencias

PIZARRO, Ana. *Travesas*. Santiago do Chile: Hueders, 2021.

PIZARRO, Ana. *Amazonía. El río tiene voces: Imaginario y modernización*. Santiago de Chile: FCE, 2009.

PIZARRO, Ana (org.). *América Latina: palavra, literatura e cultura*. São Paulo: Memorial da América Latina; Campinas: Ed. da Unicamp, 1994. 3 v.